

Zuu el especial y la libélula de los colores



Sugerencias para el trabajo del cuento en el aula:

Zuu “el especial” y la libélula de los colores trata un tema complejo como es **la diversidad**, entendida como variabilidad o heterogeneidad, y además intenta transmitir la importancia y el valor de un mundo lleno de diversidad.

Para ello utiliza la **metáfora de los colores**, hilo conductor del posterior trabajo que los alumnos deberán hacer en la unidad **4: “Reflexiona y Crea”**. Un mundo aburrido hecho de sombras. Un país oscuro y monótono en sus paisajes y en sus gentes es transformado, gracias a la perseverancia y la ilusión de un habitante muy especial, un niño; que no para hasta conseguir que los colores inunden las ciudades, los paisajes y a los habitantes.

Zuu “el especial” emprende un viaje que le llevará a tener que resolver tres pruebas:



1. La primera de ellas es una prueba donde el **tacto** juega un papel muy importante, **compensando la falta de visión**. A través de él, **Zuu** descubre tres objetos y trata de averiguar cual podría servir para atrapar colores: ¿una caja, un cazamariposas o un papel? ¿Qué responderían vuestros alumnos?

Con esta prueba se hace un guiño al trabajo posterior que los alumnos deben hacer con el mural de la diversidad. Son ellos los que más tarde tendrán que atrapar los colores de la diversidad en un papel – mural.

2. La segunda prueba exige a **Zuu andar sin pies** ni manos, pero boca arriba, no haciendo el pino. Después de mucho pensar e imaginar, **inventa las muletas**. Una vez más, la prueba y su resolución nos sirven de excusa para presentar uno de los elementos que se trabajará posteriormente en las unidades didácticas: la **discapacidad motora** y los elementos que sirven como apoyo para compensar las dificultades que puedan surgir de dicha discapacidad, ayudando a las personas que la tienen a normalizar al máximo su vida.
3. La tercera prueba es un **acertijo** que sólo es posible resolver gracias a la esperanza e ilusión de **Zuu**. Nos anima a vivir la **diversidad** como **algo rico y precioso** y a tener esperanza siempre en un mundo cada vez mejor, un mundo en el que las diferencias no nos separen sino que nos unan.

Zuu consigue su objetivo y transforma un mundo de sombras en un mundo de colores, de diversidad, en el que es posible el enriquecimiento de unos y otros, gracias a todo aquello que tenemos en común, pero también, a todo aquello que nos hace diferentes.

Hace miles y miles de años en un país muy muy lejano ocurrió una cosa increíble.

Zuu era un país triste y aburrido. Todo en aquel lugar estaba hecho de **SOMBRAS**. Los árboles eran las **SOMBRAS** de los árboles, las montañas se dibujaban **NEGRAS** en el horizonte, en las casas era difícil encontrar las puertas y ventanas pues eran **OSCURAS** igual que las paredes y las personas iban de un sitio a otro calladas y aburridas porque eran todas iguales, **SILUETAS NEGRAS** que se escapaban por las esquinas.



En ese lugar tan triste y aburrido, tan igual, vivía **Zuu**, uno de los muchos niños que como los adultos y el país se llamaba **Zuu**. Pero este **Zuu** era especial, y por eso a partir de ahora le llamaremos...

ZUU,



En su corazón se había encendido la llama del inconformismo. Estaba harto de vivir en un sitio tan aburrido. Pasaba los días planeando y soñando con un lugar diferente, lleno de **árboles verdes** y **casas de colores**, lleno de gente con **caras diferentes**, con **nombres distintos** y con **gustos diversos**. Estaba seguro que algo podía hacer para cambiar las cosas.



En Zuu vivía El Gran Zuu, un hombre sabio escondido en una cueva de la **montaña Zuu**. Zuu "el especial" decidió que lo mejor sería ir a hablar con él, así que emprendió el viaje.



Después de varios días caminando llegó a la cueva del Gran Zuu y lo llamó:

- *Zuu, Gran Zuu
¿estás ahí?*

- *Aquí estoy ¿Qué deseas de mí?*

Y Zuu "el especial" le contó al Gran Zuu sus preocupaciones y sueños.

- *Hace años soñé con lo mismo que tú, pero nada conseguí, por eso vine a vivir aquí apartado de todo.*



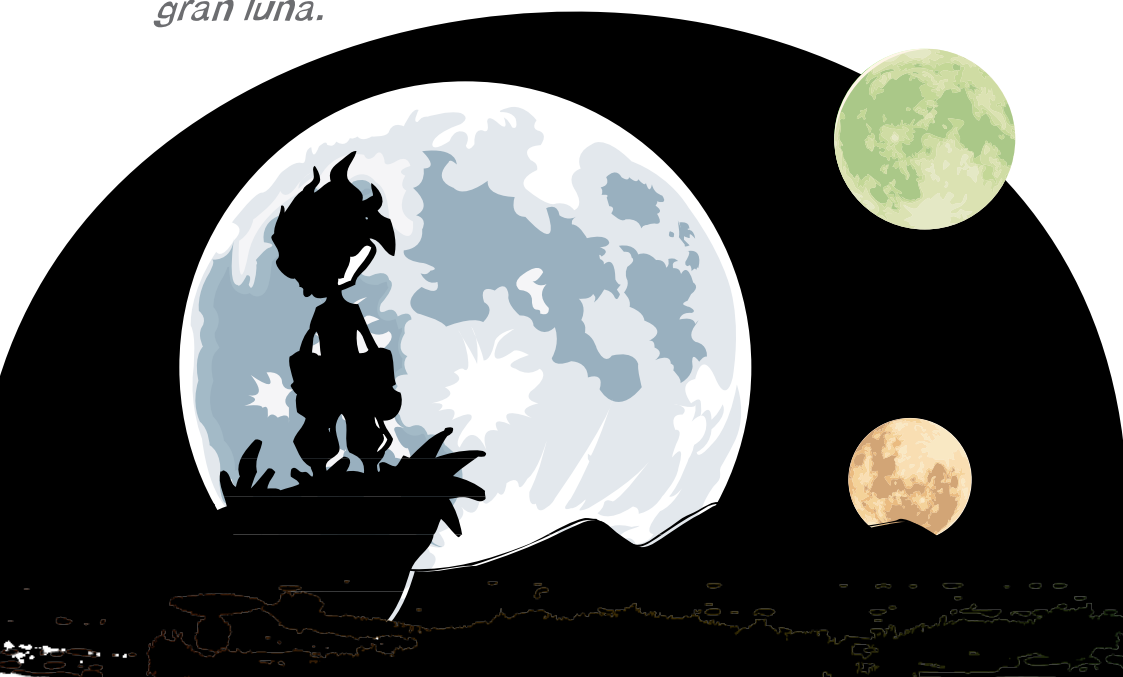
- Pero estoy seguro de que yo lo conseguiré – exclamó **Zuu “el especial”** – sólo dime que tengo que hacer para llenar de colores nuestro país.

- Está bien – contesto **El Gran Zuu** – debes viajar durante tres grandes lunas hasta las **tierras abandonadas de Zuu** y allí convencer a la **Libélula Caléndula** de que te lleve volando por los cielos de nuestras tierras para teñir todo con los **colores** de su luz. Para llegar hasta ella, deberás pasar tres difíciles pruebas. Una por cada gran luna.

Zuu “el especial” no quiso perder ni un segundo y comenzó a caminar hacia las tierras abandonadas. Faltaba una semana para la primera gran luna y conforme pasaban las noches, su corazón se iba acelerando ¿Qué misteriosa prueba tendría que superar?

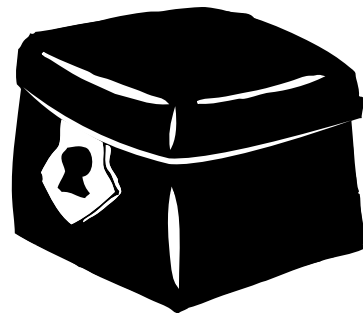
Justo la noche en que apareció en el cielo la gran luna llena, una misteriosa **SOMBRA** le dijo a **Zuu “el especial”**.

*“Son muchos objetos los que guardo en esta bolsa, pero sólo necesito el que sirve para atrapar **colores**. Cierra tus ojos y busca con tus manos”*



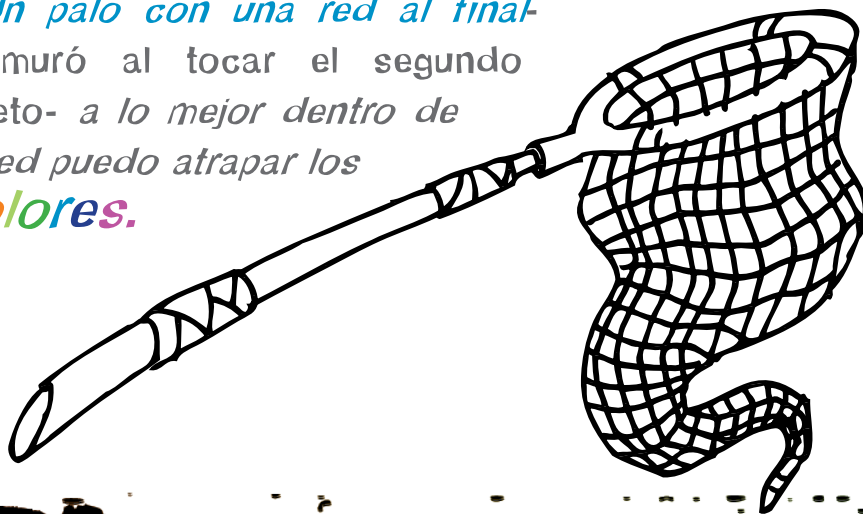
Zuu "el especial" se vendó los ojos y despacio introdujo sus manos en el gran saco. Tocó algo duro y cuadrado que tenía una tapa.

- *Una caja*- pensó - *igual esto sirve para atrapar los colores y poder guardarlos.*



Siguió buscando poco convencido de su idea inicial

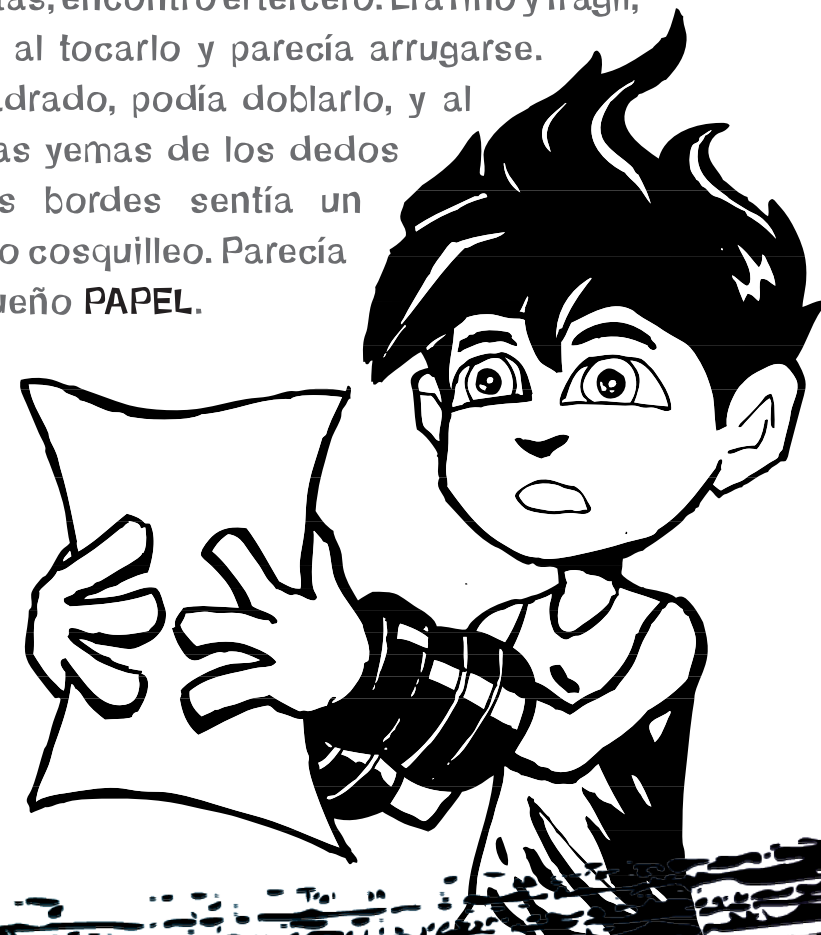
- *Un palo con una red al final*- murmuró al tocar el segundo objeto- *a lo mejor dentro de la red puedo atrapar los colores.*



Estaba a punto de sacar la red cuándo pensó

- *Mejor seguir buscando y averiguar qué más objetos hay en la bolsa.*

Y a tientas, encontró el tercero. Era fino y frágil, sonaba al tocarlo y parecía arrugarse. Era cuadrado, podía doblarlo, y al pasar las yemas de los dedos por sus bordes sentía un pequeño cosquilleo. Parecía un pequeño PAPEL.



En el país de Zuu como no existían los **colores** nunca usaban PAPEL así que Zuu “el especial” no sabía que podría hacer un PAPEL con los maravillosos **colores**. Pero su curiosidad y su imaginación le llevaron a pensar un rato.

- Una caja oscura no dejaría ver los **colores** y una red llena de agujeros los dejaría escapar... Pero en un trozo de PAPEL los **colores** quedarían precisos, tiñendo todo de su luz. ¡sí! exclamó- toma tu objeto mágico **SOMBRA**, con él podrás atrapar los **colores** que deseas.



Y de pronto la **SOMBRA** y la bolsa desaparecieron para que Zuu “el especial” pudiera seguir caminando. Todavía le quedaban muchos días para la segunda luna. Estaba cansado y se sentía sólo, pero no dejaba de soñar con un mundo diferente, y eso le daba ánimos para continuar. Una noche cuando la segunda luna llenaba el cielo, la **SOMBRA** apareció

“Siempre con la cabeza sobre los hombros, sin las piernas ni los pies debes andar”



¡No! sollozó **Zuu “el especial”**- *¿Qué iba a hacer? ¿Cómo podría andar sin piernas ni pies? Era imposible.*

Pero la llama que **Zuu** tenía en su corazón, y que le hacía tan especial, no le dejó rendirse. Pasaron días y **Zuu** hacía intentos, se concentraba y no avanzaba ni medio centímetro. Poco a poco empezó a pensar que quizá, no tuviera que conseguirlo el sólo, que a lo mejor si encontraba algo con lo que ayudarse podría caminar.



Zuu “el especial” era muy mañoso e imaginativo así que pensó en sustituir sus piernas por algo que le ayudará a desplazarse. Cerca de dónde acampaba encontró unas ramas y trabajó con ellas hasta que se fabricó dos altos palos en forma de T. Con ellos metidos en sus axilas lograba elevarse y sin apoyar los pies en el suelo dar unos cuantos pasos.

De nuevo la **SOMBRA** desapareció y le dejó proseguir su camino. Faltaba poco para la tercera luna, pues había permanecido demasiados días tratando de resolver la segunda de las pruebas, así que tuvo que caminar más deprisa.



La noche de luna llena, sentado ya a la entrada de *las tierras abandonadas*, volvió a surgir la SOMBRA y le dijo:

“Doy al cielo resplandores cuando deja de llover: abanico de colores, que nunca podrás coger”



- ¡Que sencillo! – pensó Zuu “el especial” – él llevaba años imaginando un arco iris de *colores* y no de tonos grises como el que aparecía en Zuu después de las tormentas.



Nadie en Zuu hubiera adivinado que podría ser un abanico de *colores* en el cielo, ellos estaban acostumbrados un gran arco de tristes grises y negros que apenas se distinguía en el cielo nublado de Zuu; pero Zuu “el especial” con su inagotable imaginación y esperanza sabía que en un mundo lleno de *colores* el arco iris sería precioso.

- **ARCO IRIS** gritó **Zuu** y al instante una gran **libélula** aterrizó en el suelo moviendo su luminosa cola, bajo las patas e invitó a **Zuu “el especial”** a subir. Alzaron el vuelo y entonces ocurrió lo más increíble y maravilloso que nunca nadie imaginó en **Zuu**, todo comenzó a llenarse de **colores**, **ríos azules**, **prados verdes**, **un gran sol amarillo**, **ojos marrones**, **verdes y azules**, **caras diferentes**, **personas distintas** que se miraban maravilladas y sonrientes.

Las **SOMBRA**s habían huido y **Zuu** se llenó de nombres y **colores** diversos. Nunca más volvió a ser aburrido.

Zuu “el especial” había conseguido su sueño, todo a su alrededor era diferente e interesante, ya había muchas cosas nuevas que aprender y disfrutar.

